

LA MEDICINA EN EL ECUADOR HACE 5.000 AÑOS

Dr. Plutarco Naranjo

Academia Ecuatoriana de Medicina

Nuestras culturas aborígenes no nos legaron documentos escritos, sobre su pasado, sus tradiciones, sus costumbres, su medicina. En cambio, han quedado cubiertas por el polvo del tiempo, millares de hermosas piezas cerámicas o labradas en obsidiana, piedra, concha u otros materiales. Gracias a estas piezas, verdaderos documentos plásticos, es posible desentrañar algunos de los misterios del pasado remoto y aún seguir la secuencia de ciertos aspectos del desarrollo cultural.

La concepción de la salud y la enfermedad, de la vida y la muerte, es parte de la cosmovisión de un pueblo. La práctica médica, a su vez, es un aspecto de la cultura y necesariamente se desarrolla dentro de un contexto social y cambia y evoluciona con él. En la investigación arqueológica e histórica no puede estudiarse la medicina en forma abstracta o independiente del contexto socio-cultural de un pueblo. Así lo hemos entendido en nuestros intentos de esclarecer cómo fue la medicina entre nuestros pueblos primitivos.

A través de las piezas de obsidiana,

como las encontradas —y en gran abundancia— en la zona del Inga, al Norte de Quito, podemos retroceder en la historia, alrededor, de 10.000 años. Por el tamaño, variedad y otras características de estas piezas se pueden deducir muchos aspectos de las costumbres de los primitivos habitantes de El Inga, pero es sobre todo gracias a las piezas de cerámica que podemos estudiar algunos de los aspectos básicos de la medicina primitiva. El barro es un material extremadamente plástico y con el cual nuestros antepasados manufacturaron infinidad de objetos tanto de uso inmediato, con fines pragmáticos así como de expresión de sus sentimientos estéticos. En este material plasmaron algunas escenas de la vida cotidiana y reprodujeron en pequeño tamaño muchos objetos de uso ceremonial.

Como es ya bien conocido la cultura cerámica más antigua no sólo del actual territorio del Ecuador sino de todo el Hemisferio Occidental, es la Cultura Valdivia, cuyas piezas de más edad datan de 3.200 años antes de la era cris-

tiana. Esta cultura subsistió aproximadamente 1.500 años. Su asiento principal estuvo localizado en la península de Santa Elena, pero su influencia avanzó hasta las actuales provincias de Manabí y Los Ríos. Con posterioridad a ésta y con mucha probabilidad, heredando sucesivamente, ciertos valores, florecieron las culturas **Machalilla** (1.500 a 1.100 AC) y **Chorrera** (Engoroy; 1.000 a 300 AC) y luego las numerosas culturas que corresponden a los períodos denominados de “desarrollo regional” e “integración”.

La medicina en la cultura Valdivia.— En el presente trabajo nos referiremos sólo a la cultura Valdivia. De ésta se han excavado en distintos sitios de la Península de Santa Elena miles de piezas cerámicas, entre las cuales hay varios tipos de objetos relacionados íntimamente con la práctica médica y ciertos ritos de carácter religioso. De entre aquellas piezas destacamos las siguientes:

a). **El banquillo ceremonial.**— Pequeñas piezas que representan un banquillo. Algunas son ornamentadas. En culturas posteriores, como la Bahía y la Carchi, el banquillo está ocupado por un personaje, uno de los más importantes entre las tribus primitivas: el médico-mago, que en algunas de ellas es también el jefe tribal o cacique. El banquillo ceremonial ha subsistido hasta nuestros días en varias de las tribus amazónicas que todavía se mantienen en estado de primitividad cultural. Qué importancia tiene para el conocimiento médico una representación cerámica de



Fig. 1.- Dos modelos de banquillo ceremonial, utilizado por el jefe o el médico-sacerdote.

un banquillo? El banquillo fue un objeto de uso ceremonial. Estuvo reservado para asiento de los más importantes personajes de la tribu: el jefe o cacique, el médico-mago y el anciano-sabio, cuando ya el desarrollo socio-cultural permitió la separación de estas jerarquías. El banquillo es indicativo de una práctica médica de carácter ritual, es pues un signo de ese tipo de medicina, común a los pueblos primitivos, denominada **medicina mágica**. En aquellas culturas —como aún se puede verificar entre lo que quedan de tribus primitivas en nuestra región amazónica— la enfermedad y la muerte se les concibe como consecuencia de la acción maléfica de fuerzas sobrenaturales que pueden penetrar en el organismo en forma de flechas invisibles. El tratamiento curativo, ceremonia llena de ritos mágicos, consiste en localizar dentro del organismo a esas “flechas mágicas” y luego extraerlas mediante las más variadas técnicas de exorcismo y conjuro de los malos espíritus.

b). **El iscupuru o llipta** (nombres quichuas; **poporo**, en otras lenguas).—

Es un pequeño recipiente que servía para guardar y llevar ceniza utilizada en la masticación de plantas psicotrópicas y en especial alucinantes. Este objeto es muy conocido entre las culturas que han utilizado hojas de **coca**, práctica que subsiste hasta nuestros días en varias zonas de Perú y Bolivia. Entre los **iscupurus** encontrados entre las cerámicas Valdivias hay algunos en los que se ha preservado su contenido, el mismo sometido a análisis químico ha revelado que se trata de cenizas de conchas y no de vegetales o de huevos de animales, como ha sucedido en otras culturas.

La presencia del **iscupuru** tiene trascendencia especial. Su uso ha estado vinculado en todas las culturas primitivas a la masticación de hojas psíquedélicas. En el contexto de las sociedades primitivas el empleo de plantas alucinantes estaba dedicado a fines médicos y religiosos. El estado de trance inducido por estas plantas lo utilizaron como procedimiento para el diagnóstico de la enfermedad y también para el tratamiento que, en el fondo, era una forma de psicoterapia.

El hallazgo arqueológico lleva, en consecuencia, a deducir que los valdivianos conocieron y utilizaron plantas alucinógenas y que una o más acostumbraron a masticar con cenizas de conchas. ¿Cuál pudo ser esa planta? En tanto podamos contar con alguna prueba fehaciente, como serían algunos de los resultados de las investigaciones palinográficas, por hoy sólo podemos proponer una hipótesis. No

creemos que la planta masticada por los valdivianos haya sido **coca**. La Península de Santa Elena no es área donde alguna vez hubiese crecido esta especie y las zonas donde crece espontáneamente la **coca**, los valles semitropicales de la hoya amazónica, quedaban muy lejos y no hay indicio de que 3.000 años antes de la era cristiana hubiese existido intercambio de productos entre la costa del pacífico y la hoya amazónica. En cambio en el área valdiviana crece abundantemente el **floron** o **mata cabra** (*Ipomoea carnea*). Aunque en los últimos 5.000 años ha habido cambios ecológicos, es muy probable que esta planta existió en la época de la cultura Valdivia. Creemos, por lo tanto, que la planta masticada por los valdivianos, con fines médicos y rituales debió ser la **I. carnea**. No se puede descartar que otras plantas pudieron también ser objetos de tal consumo y en concreto, especies del género **Datura**, que también crecen espontáneamente en esa zona y en las aledañas húmedas.

c). **Figurillas bi y tricéfalas.**— Aunque poco numerosas se han encontrado figurillas cerámicas que representa a una persona con dos o tres cabezas.

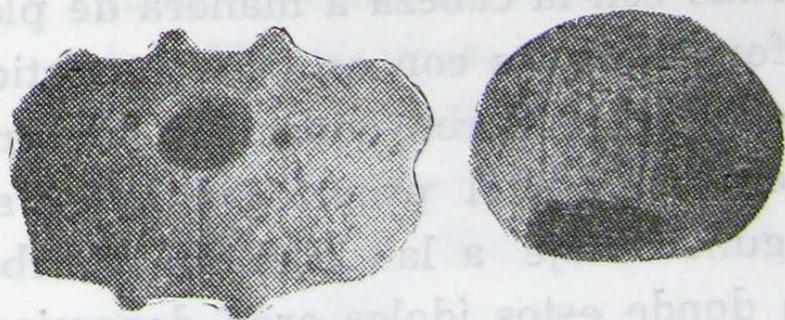


Fig. 2. Dos modelos de iscupuros o lliptas (recipientes para llevar cenizas o cal).

En muchas otras culturas este tipo de representación sea en la estatuística o en el diseño pictórico ha resultado ser una representación de las imágenes subjetivas que aparecen, casi siempre, en quienes están bajo el efecto de las

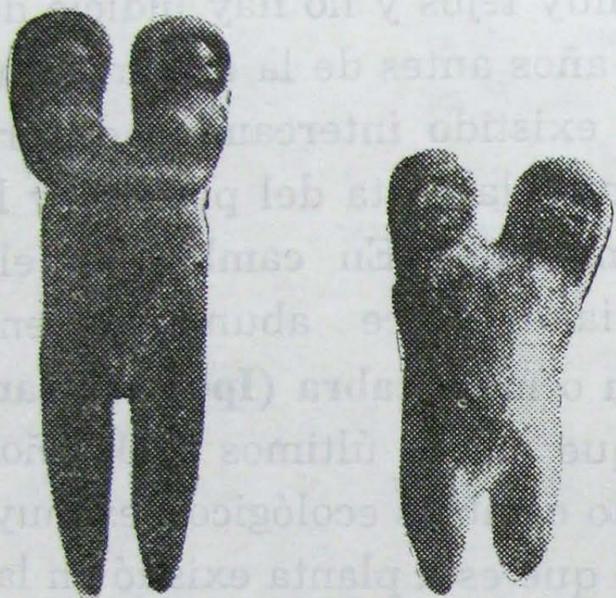


Fig. 3.- Dos modelos de figuras con dos cabezas.

plantas alucinantes, estado de percepción alterado que ha sido denominado "despersonalización" o "impersonalización". Este tipo de figurilla es una probable confirmación del uso de plantas alucinógenas por parte de los valdivianos y además demuestra que plasmaron en el barro aquellas imágenes subjetivas.

d). **Figurillas tipo Zemís.** Hay figurillas antropomorfas con la cabeza recortada a nivel de la frente y por lo mismo con la cabeza a manera de plataforma. Idolos con esta característica morfológica fueron conocidos por primera vez por el propio Colón, en su segundo viaje a las islas del Caribe, en donde estos ídolos eran denominados Zemís o Cemís. Según pudo presenciar Colón, estos ídolos eran utilizados para una ceremonia, en la cual

colocaban polvos vegetales en esa plataforma del ídolo y desde allí inhalaban. En los últimos años se ha podido establecer que el polvo alucinante proviene de semillas molidas del **yopo** o **niopo** (*Anadenanthera peregrina*). Es posible que la mencionada figurilla val-



Fig. 4.- Figurilla tipo "zemís", con la cabeza en forma de receptáculo.

diviana represente a este tipo de ídolo. En la actualidad en el área Valdivia no hay árboles del género **Anadenanthera**, pero si se los encuentra hacia el Norte, en Manabí y Esmeraldas, donde también crecen árboles del género **Virola**, que producen una resina alucinante. Si la figurilla de cabeza recortada corresponde realmente a una Zemís, las plantas que probablemente utilizaron los valdivianos pertenecerían a los géneros **Anadenanthera** y **Virola**.

e). **Figurillas mitológicas.** Algunos **iscupurus** y varias otras piezas cerámicas son antropomorfas o zoomorfas. Varias representan animales reales o figuras humanas estilizadas, pero otras se alejan de la realidad y representan seres inexistentes, probablemente son la representación de seres mitológicos.

El uso de plantas alucinantes, con frecuencia, ha estado ligado a variados mitos y seres mitológicos, algunos de los cuales aparecen moldeados o tallados en distintos materiales. Algunos de esos mitos hacen referencia a aspectos médicos.

El desarrollo del arte cerámico y más aún al nivel que lo llevaron los valdivianos revela un alto nivel de cultura. En efecto los datos ya mencionados al igual que otros sobre los cuales no podemos discutir en este trabajo, son indicativos que los valdivianos habían superado ya la fase nomádica de vida, constituían pequeños centros urbanos, bien organizados. Vivían de la pesca y en parte de la agricultura. Su sistema de producción debió ser de tipo comunal pero en su organización social debieron existir ya jerarquías, entre ellas, la del médico-mago o shaman.

RESUMEN

Entre las numerosas piezas cerámicas correspondientes a la Cultura Valdivia, de la costa ecuatoriana y que, por otra parte, es la cultura cerámica más antigua de las descubiertas hasta hoy —3.200 1.600 años AC— en todo el Hemisferio Occidental, se encuentran varios tipos de objetos relacionados con la práctica médica, como pequeñas piezas que representan el banquillo ceremonial que usa el médico-mago o shaman, pequeños recipientes (denominados en quichua **iscupupus** o **lliptas**) que sirvieron para guardar ceniza uti-

lizada en la masticación de hojas alucinantes, figurillas que pueden ser la representación de las imágenes subjetivas que aparecen bajo la acción de dichas plantas figurillas que representan seres mitológicos. Estas y otras piezas arqueológicas permiten deducir que los valdivianos practicaban la llamada "medicina mágica", que corresponde a una primitiva concepción del mundo y sus fenómenos. En ella la enfermedad y la muerte son consideradas como fenómenos sobre-naturales y por consiguiente la curación requiere de la acción de un médico-mago que, a su vez, posee poderes sobrenaturales. En este contexto las plantas alucinantes juegan un papel muy importante y los hallazgos arqueológicos revelan que los valdivianos utilizaron varias plantas alucinantes.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- 1.— ESTRADA, E.: Las culturas preclásicas, formativas o arcaicas del Ecuador. Museo Estrada. Edit. Vida, Guayaquil, 1976.
- 2.— MEGGERS, B. J. EVANS, C. y ESTRADA, E.: The Early Formative Period of Coastal Ecuador: The Valdivia and Machalilla phases. Smithsonian Contributions to Anthropology. Washington D. C., Smithsonian Institution, 1965.
- 3.— BISCHOF, H. and VITERI, J.: Pre Valdivia Occupations on the Southwest Coast of Ecuador.

- American Antiquity, **38:102**, 1972.
- 4.— LATHRAP, D. W.: Ancient Ecuador. Cultural Clay and Creativity, 3.000-300 B. C. Field Museum of Natural History, Chicago, 1975.
- 5.— LATHRAP, D. W.: Possible affiliations of the Machalilla Complex of Coastal Ecuador. American Antiquity, **29:239**, 1963.
- 6.— NARANJO, P.: El cocaísmo entre los aborígenes de Sud América. América Indígena, **34:605**, 1974.
- 7.— NARANJO, P.: Drogas psicoto-miméticas y bioquímica de la mente. Terapia **25:87**, 1970.
- 8.— TRIMBORN, H. von: Las culturas del mundo antiguo: América precolombina. Ediciones Castilla, Madrid, 1965.
- 9.— NARANJO, P.: Etnofarmacología de las plantas psicotrópicas de América. Terapia **24:5**, 1969.

BIBLIOGRAFICAS

- 1.— ESTRADA, E.: Las culturas preclásicas formativas o arcaicas del Ecuador. Museo Ecuatoriano de Historia y Geografía, 1975.
- 2.— MCGHEE, B. J. EVANS, G. Y. ESTRADA, E.: The Early Formative Period of Coastal Ecuador: The Valdivia and Machalilla Phases. Smithsonian Contributions to Anthropology, Washington D. C., Smithsonian Institution, 1965.
- 3.— RICHOF, H. and VITTEL, J.: The Valdivia Occupation on the Southwest Coast of Ecuador.

RESUMEN

Este artículo describe y discute los correspondientes a la Cultura Valdivia de la costa ecuatoriana y por otra parte, es la cultura cerámica más antigua de las descubiertas hasta hoy—3.200-1.600 años AC— en todo el Hemisferio Occidental, se encuentran varias tipos de objetos relacionados con la práctica médica, como pequeñas cerzas que representan el papiullo ceremonial que usa el médico-mago o el médico, pequeños recipientes (denominados en quichua, *iscupus* o *lipias*) que sirven para guardar cenizas y...